



M A N U E L
V I L A R I Ñ O
S E D A D E
C A B A L L O

13 SEPTIEMBRE / 24 DE NOVIEMBRE / 2013

TABACALERA ESPACIO PROMOCIÓN DEL ARTE

C / E M B A J A D O R E S , 5 1 . M A D R I D

Manuel Vilariño | Seda de caballo

Seda de caballo es la mayor de cuantas exposiciones se han realizado hasta la fecha de Manuel Vilariño, Premio Nacional de Fotografía 2007

Manuel Vilariño

"Un gran maestro de la "naturaleza muerta", caracterizada por una gran intensidad poética"
(Fernando Castro Flórez)

"Mi fotografía no existiría si no existiera la poesía, porque es un todo indivisible"

"Su obra pertenece a la de esta serie de artistas que están más allá del tiempo y cuya contemporaneidad reside, precisamente, en alejarse de modas, discursos y narrativas establecidas"(Miguel Ángel Hernández Navarro)

Seda de caballo

Una retrospectiva que nos muestra un centenar de obras del artista, fechadas desde 1981 hasta la actualidad, que reflejan los aspectos más sobresalientes de su estética, siempre marcada por el fondo poético y la demanda de una actitud contemplativa.

En el recorrido que se articula en las salas de Tabacalera, Viñariño nos lleva desde su particular visión de los animales, a los paisajes, de las naturalezas muertas, a visiones que tienen que ver con la dimensión de la melancolía y la presencia sombría de la muerte.

La exposición se completa con la publicación de un catálogo en el que encontramos textos de Fernando Castro Flórez (comisario de la exposición), Alberto Ruiz de Samaniego y Miguel Ángel Hernández Navarro.

Manuel Vilariño | Seda de caballo

En el espacio de Promoción del Arte en Tabacalera se presenta la mayor de cuantas exposiciones se han realizado hasta la fecha de **Manuel Vilariño: Seda de caballo**. Una retrospectiva que recoge obra del Premio Nacional de Fotografía 2007 desde 1981 hasta la actualidad, mostrando los aspectos más sobresalientes de su estética y permitiéndonos revisar la fértil trayectoria de este creador, en el que es crucial el fondo poético y la demanda de una actitud contemplativa.



Abada, 2010 © Manuel Vilariño. VEGAP, Madrid 2013

Seda de caballo es una exposición de un gran maestro de la *naturaleza muerta*, donde se muestran un centenar de fotografías, algunas formando sus célebres polípticos, y dos instalaciones. En ella este *fotógrafo-poeta* nos propone un recorrido por las naves de Tabacalera, que nos lleva desde su particular visión de los animales, a los paisajes, de las naturalezas muertas, a visiones que tienen que ver con la dimensión de la melancolía y la presencia sombría de la muerte.

La exposición, comisariada por **Fernando Castro Flórez**, ha sido organizada por la Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes del Ministerio de Educación, Culturay Deporte.

Manuel Vilariño



Manuel Vilariño (A Coruña, 1952), fotógrafo y poeta, es uno de los más importantes artistas del panorama contemporáneo actual. Desde que realizara su primera exposición en el año 1982, sus obras no han dejado de mostrarse en galerías y museos de referencia, encontrándolas en colecciones como las del Museo Reina Sofía en Madrid, en el Fine Arts Museum de Boston, el Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo (MEIAC) en Badajoz, ARTIUM de Vitoria o la Colección Coca-Cola.

En el año **2007** se le concedió el **Premio Nacional del Fotografía** del Ministerio de Cultura de España. Ese mismo año participó en la muestra **“Paraíso fragmentado”**, comisariada por Alberto Ruiz de Samaniego, en el Pabellón de España en la Bienal de Venecia.

Entre sus exposiciones más importantes se encuentran la que realizara en 2002 en el Centro Galego de Arte Contemporánea de Santiago de Compostela **"Manuel Vilariño. Fío e sombra"** o **"Mar de afuera"**, que expuso en el Círculo de Bellas Artes de Madrid en 2012. En 2008, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) puso en marcha una muestra itinerante de su obra, comisariada por Fernando Castro Flórez, que se presentó en el Centro Cultural de España en Asunción (Paraguay), el Museo Balmes en Montevideo (Uruguay), el Museo de Arte Moderno de Sao Paulo (Brasil) o el MAC Niteroi en Rio de Janeiro (Brasil).

Participó en la edición 2012 del proyecto **"Peregrinatio"** en Sagunto, organizado por el Consorcio de Museos de la Comunidad Valenciana y ha realizado en 2013 el proyecto **"Fragmentos de un viaje"**, resultado de un recorrido poético por Extremadura que se ha presentado en el MEIAC, Museo Extremeño e Iberoamericano de Badajoz.

Sobre la obra de Manuel Vilariño han escrito poetas como Antonio Gamoneda, Chantal Maillard o Juan Barja, escritores como Manolo Rivas, filósofos como Félix Duque y críticos como Miguel Fernández Cid, Miguel Copón o Alberto Ruiz de Samaniego.

No falta entre sus obras la poesía [**"Ruinas al despertar"** (Espiral Maior Ediciones)] ya que, como él mismo señala, *"mi fotografía no existiría si no existiera la poesía, porque es un todo indivisible"* [...]*

* oralmemories.com

Fernando Castro Flórez



Fernando Castro Flórez. (Plasencia, 1964).

Es **Profesor Titular de Estética y Teoría de las Artes** en la Universidad Autónoma de Madrid.

Crítico de arte para el suplemento "ABC Cultural". Escribe regularmente en las revistas "Descubrir el Arte" y "Revista de Occidente". **Director de la revista** "Cuadernos del IVAM" y miembro del **consejo de redacción** de "Pasajes".

Ha formado parte del Patronato del Museo Reina Sofía y, en la actualidad, es miembro de su Comisión Asesora.

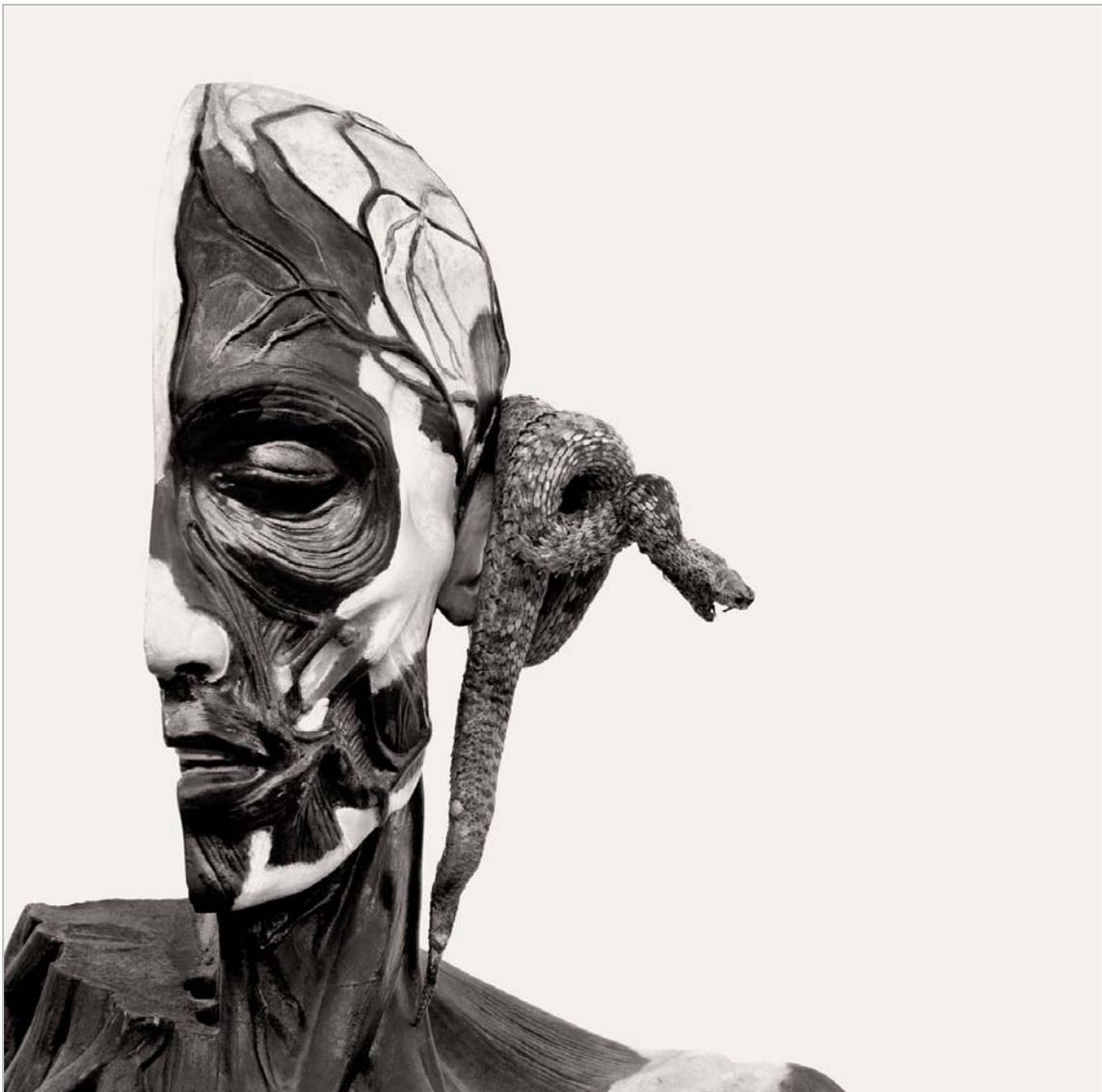
Comisario de numerosas exposiciones, entre otras la Trienal de Chile, la Bienal de Curitiba o el Pabellón de Chile en la Bienal de Venecia del 2011. Ha comisariado exposiciones de artistas como Anselm Kiefer, Tony Cragg, David Nash, Nacho Criado, Fernando Sinaga o Antón Lamazares.

Entre sus **libros** destacan: "Elogio de la pereza. Notas para una estética del cansancio" (Ed. Julio Ollero, 1992), "Escaramuzas. El arte en el tiempo de la demolición" (Ed. CendeaC, 2003), "Sainetes y otros desafueros del arte contemporáneo" (Ed. CendeaC, 2007), "Una "verdad" pública. Consideraciones sobre el arte contemporáneo" (Ed. Documenta, 2010) o "Contra el bienalismo. Crónicas fragmentarias del extraño mapa actual" (Ed. Akal, 2012).

Seda de caballo

En el patio central de Tabacalera nos recibe una montaña de cúrcuma. El intenso color amarillo anaranjado de esta especia, arropado por el sonido de los cantos de ballena y la impresionante proyección, de cuatro metros de altura, de la **Tabla Bwa** que Manuel Vilariño realizó en 2007, nos adentra en un territorio de presencias y sueños, de finitud y esperanza, de silencio y evocaciones.

El gran políptico de **Los Pájaros** y el de **Cabezas/Sueños**, cubren las paredes de las naves con las que comienza el recorrido de la exposición.



Serpe, 1985 © Manuel Vilariño. VEGAP, Madrid 2013

A continuación encontramos la fuerza de las **Bestias involuntarias**, fotografías en blanco y negro que retratan animales con herramientas que componen un diálogo entre la vida y la muerte.

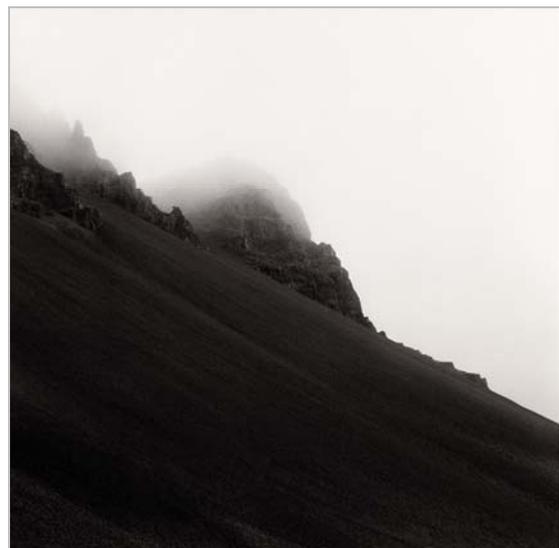


Sula Bassana, 1985 ©Manuel Vilariño. VEGAP, Madrid 2013



Tesouras, 1983 © Manuel Vilariño. VEGAP, Madrid 2013

Búho y Abada reflejan la mirada del animal, la mirada en lo abierto, de la que a su vez se sirve Vilariño para fotografiar sus **montañas y océanos** (*Montaña negra, nube blanca 1, 2 y 3*)



Montaña negra, nube blanca 1, 1999 © Manuel Vilariño. VEGAP, Madrid 2013

Paisajes en los que se refleja la luz que baña lentamente las cosas vemos en sus **Fragmentos de un paisaje**, que nos muestran una serie de fotografías de la naturaleza extremeña con impactante autenticidad y belleza formal.

El color y la idea de la muerte aparecen en **Paraíso fragmentado**. Un mosaico de naturalezas muertas formado por 15 fotografías. En cada una de ellas un pájaro, un lagarto o una serpiente yacen inertes, creando entre todas las imágenes una composición única.



Paraíso fragmentado, 1999-2003 © Manuel Vilariño. VEGAP, Madrid 2013

Círculos sombríos
de Manuel Vilariño

En el espacio compartido,
la penumbra,
tiempo indescifrable de la memoria
o de la sombra, en la lenta desaparición de lo que queda.

Pájaro solitario llegaste aquí
en esta tarde sumergida
de raíz de cúrcuma y chapa de cobre,
cercadas tus plumas,
ocultos tus ojos,
un hilo impalpable de sangre
y tu mirada quebrada.

Súbitamente
siento la luz oscura
que acaricia tus escamas,
reptil de poderosa mirada,
en el fondo de mi corazón
húmedo de melancolía.

Ahora me pregunto
qué fue de aquella luz quebrada,
del azafrán y del alambre,
y del fulgor de tus escamas,
reptil de poderosa mirada.

Ahora me pregunto,
en los círculos sombríos de la tarde,
por lo que ya no es,
por el declinar de lo que ha sido

Ya no soy nada,
ya nada queda,
la luz atroz del invierno
me estremece

Encontramos también en la exposición **bodegones** (**El despertar**, **Membrillos** o **Granadas**) Composiciones aparentemente sencillas en las que una mariposa sobre un libro de misas abierto o unas frutas en descomposición, permanecen a la sombra de la llama de una vela que se consume. Elementos que se muestran de tal forma que nos devuelven a la esencialidad de este género clásico.



El Despertar 1, 2001 © Manuel Vilariño. VEGAP, Madrid 2013

Crucifixión de los siete cielos o **Cruz de luz borrada** son también naturalezas muertas que componen escenas rituales. Ambas obras flanquean la instalación que se titula, y da nombre a la exposición, **Seda de caballo**, una esfera de 125cm de diámetro compuesta por madera de cedro y cola de caballo. Esta pieza simboliza lo salvaje, el afuera. El animal es de nuevo protagonista. Cierra este espacio de la exposición, una proyección de **poemas** de Vilariño que completan y, a su vez, forman parte de sus fotografías.

una llama
 ebria de incerteza
 y tomillo
palpita

en la imposibilidad de ser.

Se precipita como pájaro caído
a la urgencia
 de la muerte.

Montañas y océanos (*Al despertar, Lejano interior #23*) cubren las paredes de las dos últimas galerías de la exposición, que finaliza con la proyección de un vídeo en el que el artista nos narra el sentir de su arte. Termina así este recorrido por el imaginario de Manuel Vilariño.



Al Despertar 1, 2011 © Manuel Vilariño. VEGAP, Madrid 2013



Lejano interior #23, 2008 © Manuel Vilariño. VEGAP, Madrid 2013

Sombras luminosas de Manuel Vilariño | Fernando Castro Flórez

Pájaros, playas, montañas, hielo, crepúsculos y oleaje, el “mar abisal”, en un hermoso verso de Gamoneda, y el rinoceronte velado, el búho y las palabras que descarnadamente aluden a una ausencia. **El horizonte de pureza estremecedora de las fotografías de Manuel Vilariño hace que nos enfrentemos a una estética de una belleza poética incomparable, exigente y sutil, verdadera y, por tanto, sombría.** Alberto Ruiz de Samaniego advierte que la obra de Vilariño se nos muestra con una “serenidad paradójica”, con una tensión entre un afuera cercano y una lejanía interior, que requiere de “un gesto calmado”, de una luminosidad tranquila. **Las fotografías de Vilariño nos hacen volver a la tierra.** Tenemos que asumir el conflicto de la obra de arte, esto es, a la relación *entre* mundo y tierra. Solo atravesando el crepúsculo de los lugares podemos retornar a la montaña y al bosque, al lugar que incluso en tinieblas nos enseña algo. Es ahí, en ese ámbito del desconocimiento, donde el arte busca su *materia* o, mejor, donde enraízan las obsesiones. Hay que aprender del crecimiento de las cosas en la naturaleza y llegar a decidir cual es el momento oportuno. Acaso el tiempo cronológico y el tiempo meteorológico no hablen de otra cosa que de una mezcla, esto es, del *kairós*, aquello que resulta propicio. La luz que hace las cosas visibles impone el tiempo de la naturaleza: ahí se unen el corte y la continuidad, lo estático y lo fluido. Si bien la fotografía es el fiel testimonio evocador de la realidad, un medio para recordar, también tiene una singular carga sentimental, en la que se va de la felicidad a la tragedia, esto es, en términos de Barthes, es una reduplicación de lo *sido* pero también un *teatro de la muerte*. La sabiduría trágica de Vilariño nos toca al *punctualizar* el sacrificio, al iluminar hermosamente la finitud.

El canto de existencia de Manuel Vilariño es un intenso y arriesgado morar en lo abierto; intentando llegar al origen del origen, al *aión*, el fotógrafo nos hechiza con sus nidos de especias, con sus ataduras y sus paraísos despedazados. Rilke apunta, en las *Elegías de Duino*, que todas las miradas de todo lo que vive se dirigen hacia lo abierto. Tan sólo nuestros ojos, vueltos al revés, como un círculo de trampas, impiden toda salida. **No conocemos lo que está más allá del círculo “sino a través de la mirada de los animales”.** Eso es lo que busca Vilariño en sus *Bestias involuntarias, los ojos fijos en la lejanía: aspirar a esa existencia sin frontera, límpida.* Los más arriesgados son los que quieren más; el canto es la pertenencia a la totalidad de la pura percepción. El fotógrafo ha sentido el empuje del viento desde el inaudito centro de la pura naturaleza, sin necesidad de entrar en el claro.

Puede que nuestros viajes no tengan ningún objeto y caminemos para llegar a ningún lugar o tan sólo al ocaso. Vivimos entre la cacería y el juego del escondite, deseamos la presa aunque al final lo que aparezca sea tan sólo la sombra. Estamos, inevitablemente, arrojados a la existencia entre el hueco y la sombra. **El fotógrafo muestra animales oscuros, algunos de los cuales**

califica como “insomnes”, icebergs iluminados con el hielo marcado una negrura premonitoria, montañas que nos hechizan e inquietan.

Manuel Vilariño es un gran maestro de la *naturaleza muerta*, caracterizada por una gran intensidad poética. Este “emboscado” que retorna, insistentemente, arquetipo de la sombra, ha realizado, en los últimos años unas fascinantes composiciones en las que esencializa ese género clásico, utilizando elementos como una vela, frutas o pájaros ahorcados. En un escenario muy despojado asistimos no tanto a la apoteosis del luto cuanto a un despliegue cromático; Vilariño resalta los colores de los animales muertos, intensifica la textura de los alimentos mientras la omnipresente llama de la vela parece que ingresara en una dimensión onírica. En cierta medida, este artista está materializando lo que resta de los pliegues del sueño: una mariposa en un libro de misas abierto, unos limones que están ya en descomposición, un escarabajo que parece trepar por la cera que se consume. Más allá del literalismo, produce un juego de variaciones extraordinario en el que precisamente no ahoga la fantasía del vuelo sino que invita al espectador a introducirse en imágenes que merecen el calificativo de “generosas”. La obra de Vilariño, una inmensa naturaleza muerta, impone una misteriosa luz interior. Lo que este artista quiere es dejar ser al animal o, mejor, a lo terrenal, manteniendo, de ese modo, abierto el mundo. En nuestra época epilodal el resto, que es lo que hace al hombre feliz, puede ser de nuevo el erotismo la risa o el júbilo ante la muerte. El fotógrafo aguarda, con los ojos desnudos a “cielo abierto”, compone escenas rituales para dar espacio a lo que es propiamente invisible. La hermosa travesía de Vilariño hacia un norte que es afuera radical tiene algo de viaje órfico, de “oscuro estremecimiento” en pos de la sombra amada.

Si Manuel Vilariño evoca la soledad, el silencio o la muerte, también puede encontrarse en su obra la ternura, el placer del juego y la dicha del encuentro que proporciona el viaje. En uno de sus textos señala que, más allá de la realidad aparente, germina la mirada del vértigo del instante “en el bosque de sombras”. Es capaz de generar imágenes que son, al mismo tiempo, dramáticas y capaces de transmitir la intensidad de la vida, desplazándose entre la ligereza y la oscuridad, la aurora y lo crepuscular. Este fotógrafo que tiene alma de poeta sabe que la obra de arte es un cuestionamiento que no espera una respuesta definitiva.

La belleza surge casi accidentalmente. Vilariño habla de una *nostalgia de la belleza* que le obliga a mantenerse en vecindad con la muerte, en una rara dimensión de la felicidad que surge de un fondo nihilista, en la certeza de la finitud. “Los restos de animales –escribe con enorme lucidez-, las osamentas, me estrangulan el pensamiento, apartándome de la reflexión y de los límites conocidos. El horizonte es inconsciente activo, o laberinto, los deseos. Funciona el automatismo y el azar en un fondo inexplorado”. Acaso sea en lo que sobra donde esté lo decisivo, en el residuo poético. Una vez más, recordando a Celan, “dice verdad quien dice sombra”.

Catálogo

Edita | Ministerio de Educación Cultura y Deporte

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA. Subdirección
General de Documentación y Publicaciones
© De los textos y las imágenes, sus autores

NIPO: 030-13-133-6

Diseño y maquetación | Martín Caramés

Autores de los artículos | Fernando Castro Flórez |
Alberto Ruiz de Samaniego | Miguel Ángel
Hernández Navarro

Corrección de textos | Rosalía Grandal

Impresión | Brizzolis

Agradecimientos | Ignacio Castro | Emma Crichton | Félix Duque | Miguel Fernández-Cid | Pablo Ferrero | Antonio Franco | Tabea Graser | Traugot y Gertraud Graser | Jaime Lavagne | Roberto Marcos | Fernando Páez | Luis Sirvent | Gonzalo Rudiño | Tomás Ruiz | Ángel Seco | Damián Ucida

Carlos Carvalho Arte Contemporánea | Galería Bacecos | Galería Vilaseco Hauser | MEIAC



Créditos

Organiza | Ministerio de Educación Cultura y Deporte. Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas. Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes

Comisariado | Fernando Castro Flórez

Coordinación | Mariflor Sanz

Diseño expositivo | Paco Gómez/NOPHOTO

Diseño gráfico | M/Gráfico

Copias fotográficas | Juan Manuel Castro Prieto | Movol Color Digital | Galicia Color

Enmarcado | Colatec

Montaje de obra | Daexga Servicios Integrales de Galicia

Montaje expositivo | Artec Exposiciones

Iluminación | Intervento

Transporte | SGR Exposiciones

Seguro | Aon Gil y Carvajal

Comunicación | Conchita Sánchez

Información práctica

Manuel Vilariño | Seda de caballo

Exposición del 13 de septiembre al 24 de noviembre de 2013

Tabacalera espacio Promoción del Arte

C/ Embajadores, 51. Madrid

http://www.mcu.es/promoArte/Novedades/novedades_Tabacalera.html

Horario:

De martes a viernes: de 12:00 a 20:00h

Sábados, domingos y festivos: de 11:00 a 20:00h

Lunes cerrado

Entrada libre y gratuita

Contacto prensa

Conchita Sánchez / 91 701 62 08

Paloma Ballesteros / 91 701 62 11

promocionarte@mecd.es

Más información

<http://www.mcu.es/promoarte/index.html>

<http://www.facebook.com/PromocionDelArte>

<http://twitter.com/#!/PromociondeArte>

<http://pinterest.com/promociondearte/>

[#PromociondelArte](#)